

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

Conflictos e identidad en el asociacionismo suizo bahiense: El Schweizerklub 1914-1941.

Remonda Carla Monica.

Cita:

Remonda Carla Monica (2013). *Conflictos e identidad en el asociacionismo suizo bahiense: El Schweizerklub 1914-1941*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/689>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CONFLICTOS E IDENTIDAD EN EL ASOCIACIONISMO SUIZO BAHIENSE: EL SCHEWEIZERKLUB 1914-1941.

Lic. Carla Mónica Remonda

Universidad Nacional del Sur

carlaremonda@hotmail.com

Introducción

El período que va de 1880 a 1916 constituye una época clave en la historia argentina. La transformación del país se hizo visible en el plano poblacional. Entre 1881 y 1890 aproximadamente 650.000 personas llegaron a la Argentina, acrecentándose a más de un millón y medio de personas en las décadas siguientes. Los inmigrantes constituyeron así, la masa de trabajadores de los sectores primarios y secundarios, sembraron las tierras, levantaron las cosechas; también trabajaron en los talleres y fábricas de las ciudades dando vida al comercio y al transporte.

Los Censos Nacionales de 1895 y 1914 dan muestra de dichos cambios. Si en 1869 la población total ascendía a 1.830.214 individuos, en 1895 ascendió a 4.044.911 y en 1914 llegó a 7.903.662. En estos períodos intercensales se verificaron las tasas de crecimiento poblacional más altas de la historia argentina.

Los saldos migratorios crecieron hasta 1890, momento en que se produjo un pronunciado descenso consecuencia de la crisis económica que estalló ese año registrándose en 1891, el primer saldo negativo del período de inmigración masiva. La recuperación económica volvió los flujos migratorios a su ritmo anterior aumentando a niveles considerables entre 1905 y 1913. La Primera Guerra Mundial a su vez, volvió a convertir el balance en negativo hasta la finalización del conflicto.¹

Los estudios migratorios permiten comprobar la complejidad de la formación del tejido social argentino. La importancia de investigar estos temas radica a nivel local, en que

¹ Mirta Zaida Lobato, Juan Suriano,(2004), *Atlas Histórico de la Argentina*, Nueva Historia Argentina, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, pp. 305-306.

han contribuido a modificar las interpretaciones de los procesos sociales al posibilitar la integración de la historia de las migraciones con la historia nacional, facilitando de esta manera la relación entre historia local e historia general.

El estudio de las asociaciones ofrece una imagen más rica y variada del movimiento asociativo y del papel desempeñado por el mismo en las transformaciones de las sociedades de recepción, como también, de la relación con las sociedades de origen a través del conocimiento de las relaciones sociales que los inmigrantes establecieron entre sí, y con los habitantes del nuevo territorio, así como de las aspiraciones y proyectos que traían consigo, los cuales constituían su percepción de la experiencia vivida. Las asociaciones creadas por los inmigrantes en los nuevos territorios, constituyen uno de los elementos más relevantes de su actuación colectiva. Buena parte de la recuperación de su visibilidad, ha sido posible a partir de estas entidades. Las mismas, constituyen la memoria institucional de la inmigración y la parte más visible de ella. Por ello, a través de las actas y documentos existentes en las asociaciones puede reconstruirse la memoria de las diferentes inmigraciones, tarea que tiene cierta urgencia por el peligro de pérdida de las mismas o modificación sustancial de su significación primera. Es así como su análisis tiene muchas potencialidades para la historia social argentina. A través de su estudio, se puede conocer la distribución ocupacional y residencial de los inmigrantes, así como su adscripción regional, provincial y local, aspectos que para amplios periodos no se reflejan en las estadísticas oficiales. Es posible también reconstruir el imaginario de estos colectivos a partir de la iconografía y símbolos que las mismas crean, mediante las representaciones que reflejan en sus teatros, festivales y conmemoraciones patrióticas.

En el siguiente trabajo intentaremos dar a conocer el origen del *Schweizerklub*, como así también quienes fueron sus fundadores y su elenco de socios, los vínculos que mantuvieron en especial con la Sociedad de Socorros Mutuos "*Helvetia*", como así también con otras entidades ya sean locales, nacionales e internacionales. Puntualmente se observarán sus formas de acción política, y las relaciones que crearon y mantuvieron con diferentes sociedades. Este trabajo intenta llenar el vacío historiográfico existente en la producción académica sobre grupos de inmigrantes, en especial de un colectivo tan poco estudiado como el suizo. Con ello, no se pretende hacer la historia del Club, ni

tampoco la historia de vida de sus integrantes, aunque reconstruyamos aspectos significativos de los mismos.

Las fuentes utilizadas para el presente trabajo serán principalmente los documentos producidos por el *Schweizerklub*, su libro de Actas, su Copiador, los registros de socios, así como también los Libros de Actas y Copiadores de la Sociedad de Socorros Mutuos “*Helvetia*”.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, mientras en Argentina surgía y se consolidaba el Estado central, iba tomando forma una sociedad civil cada vez más vigorosa. Este desarrollo fue muy visible en Buenos Aires, y si bien en menor magnitud, Bahía Blanca no escapó a tal proceso.

Durante esas décadas se desarrollaron diferentes formas de vinculación entre unos y otros que resultaron tanto de propuestas y acciones impulsadas o impuestas desde arriba, ya sea por el Estado o las elites, como de aquellas que se originaban desde una sociedad civil cada día más compleja. Algunas de ellas eran tradicionales, como las que se apoyaban en lazos familiares, o las que resultaban de vínculos personales de deferencia y paternalismo entre los de arriba y los de abajo. Sin embargo, lo característico de este período de profundos cambios sociales fue la formación de una esfera pública que se constituyó en una instancia de mediación entre sociedad civil y Estado y de participación política para amplios sectores de la población.

Es así, como en la práctica se pusieron en marcha mecanismos concretos de representación. El sufragio y las elecciones aparecieron como la pieza clave en ese sentido, pues la Constitución y las leyes la fijaron como la única vía legítima de acceso a los cargos de índole representativa. Era también, la forma prevista de ejercicio de la libertad política, basamento de la República moderna. Claro que no toda la población tenía derecho a voto, ni todos los que gozaban de ese derecho lo ejercían. De todas maneras, las elecciones eran una instancia decisiva en la relación política entre gobernantes y gobernados².

La sociedad urbana de esos años se hallaba asentada sobre formas diversas, que comprendía sociedades de ayuda mutua, clubes sociales y culturales, círculos literarios, logias masónicas, asociaciones profesionales, agrupaciones festivas, comités de solidaridad. Con frecuencia se ha considerado este tipo de actividad como típica de las colecti-

² Hilda Sabato, “*La política en las calles entre el voto y la movilización*”, Buenos Aires 1862-1880, Buenos Aires, Sudamérica, 1998.

vidades de inmigrantes o del movimiento obrero en gestación, sin embargo, también incluía a los nativos del país³.

Si bien había diferencias ideológicas y culturales que cruzaban a la población, existía una valoración ampliamente compartida del movimiento asociativo, considerado como germen de una sociedad libre y republicana, origen de los valores de la igualdad y de la fraternidad e iniciación de prácticas solidarias. Las asociaciones en cuestión se diferenciaban de las formas tradicionales de sociabilidad, en la medida en que suponían la existencia de vínculos contractuales entre individuos iguales entre sí, libres y que por su propia voluntad se reunían para perseguir un objetivo compartido.

En su interior, los intercambios debían fundarse al menos, teóricamente, sobre los principios de igualdad y racionalidad propios de la sociedad moderna.

Más allá de la variedad de formas concretas que tuvo la vida asociativa por esos años, en versiones diversas, contribuyeron a generar condiciones para su expansión. Además, ella encontró apoyo en el gobierno y posibilidades de desarrollo en las bases. Para las élites en el poder, las asociaciones no solo eran síntoma de civilización sino también interlocutoras legítimas en el diálogo político. En cuanto a las bases, varios factores habrían contribuido a una exitosa difusión de la actividad asociativa.

Acerca del Asociacionismo....

Dentro de las preocupaciones y retos de todos los grupos de inmigrantes se hallaba el de mantener y hacer compatibles su identidad originaria con las características identitarias de la sociedad en la que se insertaban. Es así que, cuando los inmigrantes se ubicaban en un escenario multiétnico, trataran de definir sus fronteras identitarias frente a la propia de la sociedad de recepción y otras presentes, incidiendo en sus rasgos culturales propios para reforzar su visibilidad. Una vez alcanzado esto, por lo general, ponían el acento en la interpretación, redefinición e incluso en la invención de sus propias tradiciones, tratando paralelamente de integrarse en la nueva sociedad utilizando como instrumento

³ En relación al asociacionismo étnico debemos mencionar que importantes autores lo ven consecuencia de la inmigración masiva, y que la misma es observable en todos los países que recibieron un flujo migratorio significativo. Fernando Devoto considera que la tendencia asociativa es mayor entre los inmigrantes que entre los nativos, reflejando una posible ruptura parcial del universo cultural, las redes de sociabilidad y subordinación en las que el inmigrante estaba inserto en su país de origen.

el amplio tejido asociativo étnico que les facilitaba influencia, en buena medida por la acción de sus líderes, y paralelamente les proporcionaba servicios de atención sanitaria y asistencial, además de ayuda mutua, educación, deporte y recreación. A medida que iban logrando estos objetivos, los inmigrantes compartían identidades múltiples, por la relación entre la suya y la de la sociedad de recepción; siendo así, los dirigentes procuraban dirigirlos progresivamente hacia un proceso de aculturación. A través de esta actuación como mediadores, las elites de los colectivos inmigrantes alcanzaron influencia y capital relacional entre las clases dirigentes del país receptor, y al mismo tiempo, reconocimiento en la sociedad de partida, liderazgo.

Si bien más allá de intentar mejorar su situación en tierras extrañas, y afrontar de manera comunitaria los problemas de adaptación, hay que señalar que no todos los inmigrantes suizos permanecieron en el país, en tal sentido la proporción de retornos se elevó al 35% entre 1857 y 1890, alcanzando en los posteriores años, el 52% de los nuevos inmigrantes

Suiza en toda su diversidad...

Para una mejor comprensión de las características que presentaba este colectivo inmigratorio, es necesario conocer las particularidades propias de dicho país. Hacia 1914, el *Álbum Gráfico Suizo-Argentino*, indicaba a este respecto:

¡Salve, oh patria querida! Que a la sombra de tus seculares libertades supiste reunir en fraternal e indisoluble abrazo tres grandes pueblos, distintos entre ellos, por idioma, costumbres y religión, italianos, franceses y alemanes; católicos, calvinistas y protestantes, todos unidos y estrechados en el vínculo sagrado de la libertad, formaste una sola familia, presagio sublime de lo que promete ser la humanidad del porvenir⁴.

¡SALVE, OH MADRE DE LIBERTADES!

Como se observa, el pueblo suizo realizó una inteligente combinación de los derechos de la Confederación y de los derechos de los Cantones, respetando así, las tradiciones

⁴ Basilio Chiesa, *Álbum Gráfico Suizo-Argentino*, Talleres Gráficos de la Compañía General de Fósforos, Buenos Aires, 1914, s/p.

locales creadas a lo largo de los siglos por diferentes modos de vida, costumbres y religión, recurriendo a la unidad en las cuestiones fundamentales⁵.

Otro aspecto a tener en cuenta es la multiplicidad idiomática de Suiza⁶, que ha motivado la variada riqueza cultural de este pequeño territorio. Las peculiaridades económicas y socio-culturales de las distintas regiones acentúan aún más esta diversidad. Cruzándose, unas con otras las fronteras lingüísticas, confesionales y territoriales, dan como resultado una sorprendente y diversa estratificación cultural. Así pues, ni existe una cultura suiza homogénea, ni se puede hablar de un único idioma suizo, ni tampoco de una sola literatura de ese país⁷.

La particularidad anteriormente señalada, encontró su expresión en la Constitución Federal, donde jurídicamente se reconoce igual categoría los cuatro idiomas nacionales de Suiza, a pesar de sus marcadas diferencias de difusión. Así afirma el documento,

“Le lingue nazionali sono el tedesco, il francese, l’italiano e il romancio”.⁸

Antes de la Primera Guerra Mundial, las cuestiones ideológicas entre los cantones de habla francesa y los de habla alemana se exacerbaban al producirse una atracción hacia las grandes potencias; Francia o Alemania, en un período que estos países implementaron políticas exteriores marcadamente nacionalistas. En la región de habla alemana, fue especialmente la burguesía la que se orientó ideológicamente hacia el autoritario Imperio Alemán de Guillermo II. En cuanto a la región occidental, fue atraída, y no con menos fuerza por la propaganda nacionalista francesa. Por aquellos años, la coexistencia entre las distintas regiones sólo pudo mantenerse con grandes dificultades, no obstante, una vez finalizada la Gran Guerra, las tensiones tendieron a atenuarse⁹.

Bahía Blanca, una ciudad prototípica del litoral argentino hacia fines del siglo XIX como Buenos Aires y Rosario, creció vertiginosamente gracias al aporte inmigratorio, la población existente hacia 1880 era escasa, sin embargo de 1880 a 1930, ascendió a un ritmo sorprendente

⁵ Idem s/p.

⁶ En el oeste romano o burgundio se impone la transición del latín vulgar a la lengua francoprovenzal; el alemán se impone alrededor del año 900 en la Suiza germana tal como la conocemos hoy; en el sur dominan los dialectos lombardos del italiano, y el rético o retrorromano acaba imponiéndose finalmente en los Grisones.

⁷ Bernhard Wenger, *Las cuatro literaturas de Suiza*, Fundación Suiza para la cultura, Zúrich, 1988, pp. 7-8.

⁸ *La Nuova Costituzione Federale*, Art. N° 4, 18-12-98, p. 6.

⁹ Wenger Bernhard, *Las cuatro literaturas de Suiza*, Fundación Suiza para la cultura, Zúrich, 1988 p.10.

Las consecuencias de la crisis económica de 1890 se hicieron sentir rápidamente en el seno de la población. Se detuvo al movimiento inmigratorio que estaba en su apogeo durante el decenio 1880-1890, y el desempleo agrícola acrecentó el movimiento de éxodo rural con destino a Buenos Aires y las ciudades de la región.

La Primer Guerra Mundial, interrumpió nuevamente el flujo inmigratorio y paralizó muchas actividades productivas. Superada la contienda, a partir de 1918, Bahía Blanca prosiguió su desenvolvimiento económico y social, no obstante, a un ritmo más moderado.

En este tejido poblacional, los suizos por su cantidad numérica fueron un grupo mucho menor que el resto de los colectivos europeos contemporáneos arribados a la ciudad durante este periodo.

Todos para uno....

La Sociedad de Socorros Mutuos "*Helvetia*", fue fundada el 18 de Enero de 1890, por 26 suizos, durante este periodo de tiempo Suiza se hallaba dividida política y administrativamente en 22 cantones, y gracias a un exhaustivo análisis del elenco de socios, pudimos observar que la representación cantonal fue bastante pareja, solo superada, si bien de modo muy leve por los originarios del cantón del Tesino. Siendo así, que esta pequeña preponderancia del cantón tesines, sin embargo no nos conduce a encontrar ninguna relación con la colectividad italiana bahiense. Surge aquí la gran particularidad de esta asociación, ya que a diferencia de otras colectividades extranjeras, que para la época también creaban sociedades de socorros en Bahía Blanca y la zona *Helvetia*, no intento mantener ninguna de sus lenguas, por el contrario, "Artículo 57: El idioma oficial es el castellano", como quedo estipulado en su Estatuto.

Que Suiza es un país que ha preferido mantener la neutralidad es bien conocido. Ha sido una constante de su política exterior que en caso de un conflicto armado en el que participasen otros Estados de Europa, Suiza se mantuviera neutral. La significación y el alcance de dicha decisión debe buscarse en motivaciones históricas:

Su origen hay que buscarlo en el siglo XVI cuando, después de haber perdido, la Batalla de Mariñano, (1515), comprendieron los suizos que, por muy gloriosa que sea la victoria militar, las ventajas, -tantas veces efímeras-

que procuran las empresas guerreras no compensan ni con mucho los daños, destrucciones, penalidades y sufrimientos que a todo el pueblo imponen: que en la vida de una nación hay misiones más altas que cumplir, basadas no en la ambición o el odio, sino en el amor a la humanidad, en la comprensión y la tolerancia, en el trabajo pacífico promotor del progreso y del bienestar. Desde entonces se mantuvo Suiza apartada, en cuanto de ella dependía, de los conflictos europeos y declaró su neutralidad que fue reconocida por las grandes Potencias, por vez primera, en el Tratado de Westfalia de 1648.¹⁰

Gracias a su neutralidad, la Confederación Helvética, supo protegerse de guerras ajenas e impedir que el país se desintegrara por conflictos exteriores, evitando así que las diferentes regiones lingüístico-culturales buscaran el apoyo en beligerantes opuestos.

Sin embargo, durante la Primera Guerra Mundial, los problemas relacionados a cuestiones ideológicas, entre la Suiza de habla francesa y la de habla alemana, se agudizaron, al producirse una atracción hacia las grandes potencias, Francia y Alemania, marcadamente nacionalistas. En la Suiza de habla alemana, fue principalmente la burguesía la que se orientó ideológicamente hacia el autoritario imperio alemán de Guillermo II. En cuanto a la Suiza occidental, fue atraída, no con menos fuerza por la propaganda nacionalista francesa. La coexistencia ideológica (lingüística, cultural), sólo pudo mantenerse con dificultad. Una vez finalizada la Gran Guerra, las tensiones tendieron poco a poco a desaparecer¹¹.

Cabe preguntarse entonces de qué manera, al desatarse el conflicto bélico entre Alemania y Francia, la tensión de estos regionalismos se manifestó en los suizos residentes en Bahía Blanca y miembros de su Asociación de Socorros.

En primer lugar debe señalarse que la I Guerra Mundial repercutió en todos los niveles y aspectos de la población de Argentina, y particularmente de Bahía Blanca. En lo demográfico, se produjo una drástica disminución en la llegada de inmigrantes y el “aluvión” migratorio por un par de años, se estancó. Desde 1870 hasta 1890, un millón y

¹⁰ Basilio Chiesa, *Álbum Grafico Suizo-Argentino*, Talleres Gráficos de la Compañía General de Fósforos, Buenos Aires, 1914. s/p.

¹¹ Bernhard Wenger, *Las cuatro literaturas de Suiza*, Fundación Suiza para la Cultura, Pro Helvetia, Zurich, 1988. p.25.

medio de personas entraron en el país en una corriente que no se interrumpiría hasta 1913, a partir de ese año se produjo el aumento de las salidas de inmigrantes que, ante el contexto de incertidumbre y conscientes de la dificultad de viajar en tiempos de guerra, prefirieron retornar a su país de origen.

En el orden económico, la guerra tuvo efectos negativos, se incrementó el número de desempleados, aumento la inflación lo que produjo la consecuente caída de los salarios reales y se generó inestabilidad bancaria que también terminó por afectar a distintas entidades locales, y entre ellas a *Helvetia* que decidió proteger sus ahorros confiándolos a entidades más seguras.

Así puede leerse en el libro de Actas la preocupación de los asociados....

El señor Presidente da cuenta que en vista de la conflagración Europea actual y por medida de precaución se trasladaron los fondos sociales que estaban depositados en el Banco Anglo- Americano, al Banco de la Nación Argentina siendo la institución que ofrece más seguridades actualmente¹².

El tema de la guerra despertó en los suizos sentimientos encontrados exacerbando la natural contradicción en la que se encontraron muchos inmigrantes; entre la tendencia a la adaptación que exigía ciertas relaciones interculturales y la tendencia conservadora a mantener la vinculación con el territorio de pertenencia original, con la “madre patria” y que formaba parte indisoluble de su identidad cultural. A través de las páginas de los libros de actas de *Helvetia*, permanentemente queda reflejada esta tensión.

Sin bien en la composición de las Comisiones Directivas y del elenco de socios, puede decirse de manera general, que hasta 1914, fue relativamente homogénea, no sobresa- liendo ningún grupo lingüístico-cultural, a partir de Octubre de 1914, se puede observar que varios socios que habían ocupado cargos en la Comisión Directiva¹³, se sintieron en una situación de desventaja debido a su origen. Así se explicaba:

Luego el Señor Presidente da cuenta de haber recibido la renuncia sin moti- vo, de los asociados Sres. P. Mathis, A. Weber, R. Huber, y en este mismo momento una nota firmada por los Sres. P. Mathis, R. Huber, J. Bieri, A

¹² II Libro de Actas, 12/09/1914, Acta N° 256.

¹³ El señor P. Mathis ejercía el cargo de Secretario y el seños Weber el cargo de Consejero Suplente.

Weber, A Dubler y J. Kunchel en la que manifiestan haberse retirado de la Asociación, porque existen elementos en la Asociación que designan a los Suizos de habla Alemán, como bandidos y prusianos. Acto seguido se resuelve rechazar la nota enviada, aceptar la renuncia de los Sres. firmantes, salvo la de los Sres P. Mathis y Alf. Weber que quedan expulsados de la Asociación a causa de la forma incorrecta de proceder con hechos y escritos con respecto a esta Comisión Directiva¹⁴.

Claramente el acta, muestra que el problema que finalizó con la expulsión de dos socios, y la aceptación de la renuncia de otros tres miembros, se desató a raíz del conflicto bélico. De esta forma, algunos de los socios germano-parlantes mostraron su disconformidad con el proceder y actuar por parte de otros miembros de *Helvetia*, que desembocó en su alejamiento de dicha institución. La respuesta de la Comisión Directiva no se hizo esperar, indicando que esa “discriminación” jamás había existido, dando ejemplos comprobables de que los integrantes de todas las regiones de Suiza, eran atendidos por la Institución.

Pero el conflicto no termina aquí, ya que lo curioso de todo este episodio, es que los mismos socios expulsados y aquellos alejados por propia voluntad, fundan el *Schweizerklub* de Bahía Blanca.

Entre una de las primeras cartas de dicha institución, se encuentra la enviada al Señor Franz Olivet, en ese momento Cónsul Suizo de Bahía Blanca, con fecha del 17 de Diciembre de 1914; en ella explicaban:

... que se ha fundado entre la colectividad Suiza de idioma alemán, residente en esta ciudad y sus alrededores, un club social, denominado “Schweizerklub”¹⁵.

Como veremos el *Schweizerklub* tuvo aspectos similares a otras sociedades que operaron en la Argentina de esa época. Estos se refieren no solo a las funciones y objetivos declarados, sino fundamentalmente a la composición de las comisiones directivas y al grado de participación de los socios.

¹⁴ II Libro de Actas, 07/11/1914, Acta N° 262, pp.71-72

¹⁵ Copiador del Schweizerklub de Bahía Blanca, 17/12/1914, p.6

El Club era administrado por una comisión directiva que tenía claramente estipulada sus funciones y atribuciones¹⁶. Los estatutos reflejan una concepción igualitaria y participativa de todos los asociados ya que se aseguraba la democracia interna de la Institución, así como la fluidez en la rotación de los cargos a través del derecho a votación y de elegibilidad de los socios. No obstante en la práctica no siempre se evidenciaba esa concepción democrática y numerosos ejemplos dan muestras de actitudes contrarias.

En sus primeros 27 años de vida institucional el club, desarrollo una variada gama de actividades, que requerían contar con cierta financiación. Entre ellas podemos destacar los picnis en diferentes quintas o en Sierra de la Ventana, las excursiones a la zona (por ejemplo a Cabildo), las fiestas de culminación del año (por lo general en el Hotel Continental), como fechas patrias suizas, los bailes familiares, asados, etc.

Los ingresos básicamente se obtenían a partir de las cuotas de socios tanto pasivos, como activos, de diferentes tipos de contribuciones o donaciones y de las entradas de los diferentes festejos.

De esta manera, a lo largo de los años el *Schweizerklub* fue consolidándose, y su número de socios se fue incrementando, podemos observar como a partir de mediados de la década del veinte, se incrementa el número de socios, ya no solo provenientes de la zona de habla alemana, sino ahora también de la parte italiana. Este nuevo elenco de socios, no solo mostro una participación activa, sino también pasaron a integrar las nuevas Comisiones Directivas, dando como resultado que las actas y demás documentos pasaran a escribirse en idioma español.

Desde su creación, y al igual que sucedió con otras entidades en el *Schweizerklub*, se puede comprobar cierta continuidad de los mismos apellidos; ya sean hermanos, hijos, primos o nietos de los primeros socios.

Un dato muy importante, es que a diferencia de lo que sucedió en *Helvetia*, aquí el rol de las mujeres si aparece reflejado, en diferentes documentos, como también en el listado de socios Honorarios.

Como tantos otros clubes sociales, los adherentes al *Schweizerklub* pertenecían a todos los estratos de la sociedad, se observa un predominio marcado de las capas medias entre sus filas. Así es como podemos ver sus cuadros dirigentes pertenecían a sectores más bien acomodados, y la masa societaria estaba integrada por sectores vinculados a las

¹⁶ Esta tenía la facultad para establecer los desembolsos que requiriese, fijar el monto de las tarifas con que los socios debían contribuir entre lo más importante.

actividades terciarias, como así también algunos socios provenían del campo. Esta diferenciación en la extracción socio-ocupacional de quienes constituían las comisiones directivas y el grueso de los miembros de la institución ya ha sido señalada por Fernando Devoto, quien establece para los primeros la mayor disponibilidad de tiempo. Por otro lado, era virtualmente impensable para alguien dedicado a las tareas rurales y, asentado además en la campaña, asumir una función directiva en la institución. Sumada a esta lejanía geográfica del centro social, la baja instrucción de los sectores rurales y no calificados vedaba su acceso a la comisión directiva.¹⁷

Fernández y Devoto han señalado también en su estudio sobre el asociacionismo entre los españoles e italianos la existencia de un reducido número de dirigentes que se perpetuaban en los cargos¹⁸. Una circunstancia similar hemos podido observar en las comisiones directivas que estuvieron a cargo del *Schweizerklub*, ya que había escaso interés por una verdadera renovación de sus miembros. Año tras año esos cargos parecían rotar pero, de hecho los mismos personajes ocupaban los puestos directivos¹⁹. Las sociedades de inmigrantes, fueron asimismo uno de los ámbitos organizados en donde se puso en juego la posibilidad de articular a las diferentes clases sociales entre sí y de tal forma se constituyeron en ámbitos en los que se ejerció una posible mediación en la regulación de conflictos.²⁰ Esta tendencia a la no rotación de funciones no implicaba la ausencia de elecciones sino el prestigio o el reconocimiento que algunos hombres del núcleo dirigente tenían entre los otros integrantes de la colectividad.

Analizando la composición socio-profesional de este grupo, puede observarse que el grupo integrado por empresarios y comerciantes, como así también el de los profesionales era escaso, no obstante tuvieron el control directivo de la misma a través de la realización de elecciones periódicas. Es para destacar, que si bien de manera general podemos afirmar, que el elenco de socios fue mayormente el mismo que integraba *Helvetia*, se observa una marcada diferencia en la manera detallada de dar la información en el Libro de Actas, hecho que cambio rotundamente cuando los miembros de las comisio-

¹⁷ Devoto Fernando y Eduardo Míguez, *Asociacionismo, trabajo e identidad. Los italianos en América Latina en una perspectiva comparada.*, CEMLA, Buenos Aires, 1992, pp178.

¹⁸ Fernando Devoto Alejandro Fernández, *Mutualismo étnico, liderazgo y participación política*, Mundo urbano y cultura popular, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1990.p.65

¹⁹ Ver lista de Comisiones Directivas al final del trabajo.

²⁰ Entre las dos categorías más diferenciadas (empresarios / comerciantes, y trabajadores) se mantuvo un porcentaje estable de una categoría intermedia integrada por empleados.

nes Directivas cambiaron destacándose varios años en los que solo se escribieron un acta por año

La Dirección, fue confiada estatutariamente a una Comisión Directiva renovada anualmente a través del voto de los socios reunidos en Asamblea General

La importancia de los líderes étnicos radica precisamente en su rol de focalizar la conciencia del grupo y hacer su identidad visible, o “construirla”, en algunos casos, ya que los límites del grupo inmigrado son difusos y tienden a desdibujarse a medida que aumenta la distancia del centro. Tal vez, también por esto, las instituciones creadas por los líderes tienden a reproducir las relaciones sociales de la comunidad de origen, adecuándoles a la nueva sociedad. Maria Bjerg²¹, señala tres dimensiones en el análisis de este tipo de liderazgo. Por un lado; el surgimiento y rol de una dirigencia entre los inmigrantes generalmente emigrados en cadenas, de una determinada región, asentados en un barrio étnico. Por el otro, una vez consolidada esta elite barrial comienza un proceso de proyección hacia afuera en busca de un espacio más amplio: la organización de la colectividad. Por último, los líderes de la colectividad organizada, tratan de establecer vinculaciones con el poder político local. En estas tres dimensiones se mezclan los símbolos, valores y prácticas del país de origen y los que adquieren en la sociedad receptora.

Entre los inmigrantes, las asociaciones impulsadas por sus líderes, obtuvieron un gran éxito en la medida en que permitieron construir nuevas redes de solidaridad y de sociabilidad

Conclusiones

Partimos de que este trabajo es una primera aproximación al tema, ya que hasta el momento no se han llevado investigaciones al respecto, para el mismo hemos utilizado fuentes inéditas.

Si bien *Helvetia* y *Schweizerklub*, comparten en su gran mayoría el mismo elenco de socios, es importante diferenciar sus funciones, ya que si bien la primera surge con la función de brindar asistencia médica a sus socios, el *Schweizerklub*, tiene como objetivo

²¹ Mónica Osella y Norma Severi, “Asociacionismo e Identidad. La Sociedad Helvecia de Socorros Mutuos de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, Córdoba, 1996. p58.

principal, la recreación y el esparcimiento;(picnis, bailes) y en un primer momento la práctica del idioma alemán, práctica que luego se fue perdiendo, por la incorporación de nuevos socios especialmente los provenientes de las zonas italianas. Es importante destacar el rol que ocupan aquí las mujeres, ya que en diferentes documentos podemos observar que ellas eran las encargadas de llevar a cabo las diferentes festividades.

Es así como podemos afirmar que a lo largo de los años, este Club habría actuado y funcionado como un espacio de integración más que de separación entre los suizos radicados en Bahía Blanca.

Anexo

Listado de Comisiones Directivas

1914:

Presidente: Robert Huber

Vicepresidente: Peter Mathis

Secretario: Alexander Bollinger

Tesorero: Alfred Weber

1915

Presidente: Teophill Meyer

Vicepresidente: Robert Huber

Secretario: Peter Mathis

Tesorero: Alfred Weber

1916

Presidente: Alexander Bollinger

Vicepresidente: Kunchell

Secretario: E. Muller

Tesorero: Robert Huber

Revisadores de Cuentas: P.Mathis

1919

Presidente: Kunchel

Secretario:

Secretario: Peter Mathis

Tesorero: Eisele

1920

Presidente: Kunchel

Comisiones Directivas: 1924-1925-1926

Presidente: Pedro Mathis

Vice-Presidente: Oskar Lehman

Tesorero: Augusto Huber

Secretario: Rist

Revisadores de cuentas: Francisco Luisoni.

1928

Presidente: Ernesto Muller

Vice-Presidente: Francisco Luisoni

Secretario: Jorge Chappni

Tesorero: Guillermo Schwegler

Vocal: S Kmchel

Revisadores de cuentas: R. Balziger, G Studer

1929

Presidente: Francisco Luisoni

Vicepresidente: F. Burguin

Secretario: Juan Weder

Cajero: E, Streuli

Suplente: Kunchel

Revisadores de Cuentas: Rist - Studer

1930

Presidente: Francisco Luisoni

Vicepresidente: Luis Weders

Secretario: Luis Zoppi

Cajero: F. Streuli

Suplente: Weder hijo

Revisadores de Cuentas: Rist – Balte

1932

Presidente: Francisco Luisoni

Vicepresidente: Augusto Huber

Secretario: Juan Weder

Cajero: Bernardo Lang

Suplente: Justin Studer

Revisadores de Cuentas: Rist - wenzapp

1933

Presidente: Pedro Mathis

Vicepresidente: Francisco Luisoni

Secretario: Juan Weder

Cajero: Gerardo Rist

Suplente: Huber - Wieder

Revisadores de Cuentas: Cesar Luisoni – Justin Studer

1934

Presidente: Pedro Mathis

Vicepresidente: Francisco Luisoni

Secretario: Juan Weder

Cajero: Gerardo Rist

Suplente: Huber - Wieder

Revisadores de Cuentas: Burgin – Luisoni

1935

Presidente: Pedro Mathis

Vicepresidente: Francisco Luisoni

Secretario: Juan Weder

Cajero: Gerardo Rist

Suplente: Huber - Wieder

Revisadores de Cuentas: Burgin – Luisoni

1936

Presidente: Pedro Mathis

Vicepresidente: L Kunchel

Secretario: Ruferer

Cajero: G Rist

Revisadores de Cuentas: F. Burguin - C.Luisoni

1938

Presidente: Pedro Mathis

Vicepresidente: Santiago Kunchel

Secretario: Carlos Federico Rufener

Tesorero: Gerardo Rist

Revisadores de Cuenta: Federico Burgin – Cesasr Luisoni

Vocales: Augusto Huber h – Wieder.

1938

Presidente Honorario: Juan Gugenhuhl

Presidente: Pedro Mathis

Vice-Presidente: Santiago KunchEL

Secretario: C. Federico Rufener

Tesorero: Gerardo Rist

Revisadores de cuentas: Arturo Tibaleli – Cesar Luisoni

Vocales: Burgin – Wieder – Huber

1939

Presidente: Gustavo Treyer

Vice-Presidente: Cesar Luisoni

Secretario: Luis Olivet

Tesorero: Pedro cocuk

Revisadores de cuentas: Francisco Luisoni - Eberspacher

1940

Presidente: Gustavo Treyer

Vice-Presidente: Cesar Luisoni

Secretario: Luis Olivet

Tesorero: Walter Wutschert

Vocales: F. Luisoni- Everspachen

Revisadores de cuentas:A. Wieder – R. Schellcunberg

1941

Presidente: Luis Olivet

Vice-Presidente: Fco Luisoni

Secretario: Juan Weder

Tesorero Alberto Wieder

Vocales: Walter Eggli - Luis Maraffio.

Revisadores de cuentas: G. Everspachen – C. Luisoni.

FUENTES

- ✓ Estatutos de la Sociedad de Socorros Mutuos “Helvetia”, reformados el 24 de Enero de 1898, y el 19 de Febrero de 1910 a los efectos de obtener la Personería Jurídica.
- ✓ Libro de Actas del Schweitzerklub; número I (desde 25/10/1914 hasta 18/01/1941), comprende desde el acta fundacional hasta el acta número 88.
- ✓ Copiador del Schweizerklub; número I (desde el 05/12/1914 hasta 02/05/1936).

- ✓ Diferente tipo de documentación. (registro de socios, comprobantes de pagos, fotografías...

BIBLIOGRAFIA

- Bjerg María, (1989), “Identidad étnica y solidaridad en un grupo migratorio minoritario: Un análisis de la “Sociedad Danesa de Socorros Mutuos”, 1892-1930”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, CEMLA, 12.
- Bjerg María y Herman Otero (compiladores) (1995) *Inmigración, Redes Sociales en la Argentina Moderna*, Instituto de Estudios Sociales, CEMLA IEHS, Tandil.
- Blanco Rodríguez Juan Andrés, (2008), *El Asociacionismo en la Emigración Española a América*, UNED- Zamora, Junta de Castilla y León, Salamanca.
- Bonaudo Marta, “*Liberalismo, Estado y orden burgués (1852-1880)*” Tomo 4, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1999.
- Chiesa Basilio, (1914), *Álbum Grafico Suizo-Argentino*, Talleres Gráficos de la Compañía General de Fósforos, Buenos Aires.
- Devoto Fernando y Alejandro Fernández, (1990), *Mutualismo étnico, liderazgo y participación política*, en *Mundo urbano y cultura popular*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- -----, y Eduardo Miguez, (1992) “Asociacionismo, trabajo e identidad. Los italianos en América Latina en una perspectiva comparada”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, CEMLA.

- -----,(2003) *Historia de la inmigración en la Argentina*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- ----- y Otero,(2005) “Veinte años después. Una mirada sobre el pluralismo cultural y la historia nacional en la historiografía argentina”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, CEMLA.
- Di Stefano Roberto, Sábato Hilda, Luis Alberto Romero, José Luis Moreno,(2002), *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina. 1776-1990*, Edilab Editora, Buenos Aires.
- Fernández Alejandro, (1989), “El mutualismo español en un barrio de Buenos Aires: San José de Flores (1890-1900)”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, CEMLA, 13.
- Fontanella de Weinberg María Beatriz,(1979), *La asimilación lingüística de los inmigrantes*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 1979,
- Lobato Mirta Zaida, (1999), “*El progreso, la modernización y sus límites (1880-1916)*”, Tomo 5, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- Osella Mónica Severi Norma, (1996), “Asociacionismo e Identidad. La Sociedad Helvecia de Socorros Mutuos de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, Córdoba.
- Otero Hernán, (1994) “Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna” IEHS CEMLA, Tandil.
- -----, (2009), *La guerra en la sangre. Los franco-argentinos ante la Primera Guerra Mundial*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2009.

- Remonda Carla Mónica, (2010) “En torno a la Inmigración: debates y perspectivas. 1880-1930”, IX Jornadas Nacionales VI Latinoamericanas, *El pensar y hacer la Historia en nuestra América, a 200 años de las Guerras de la Independencia*, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.
- ----- (2010) “La colectividad suiza en Bahía Blanca frente a la I Guerra Mundial”, Bicentenario. Perspectivas, Debates y Desafíos para las Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro, Tandil.
- ----- (2010) Todos para uno, y uno para todos: Sociedad de Socorros Mutuos “Helvetia”. 1890-1914. Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural, III Encuentro de discusión de avances de investigación sobre diversidad cultural, IV Jornadas experiencias de la diversidad, Facultad de Humanidades y Artes Universidad de Rosario.
- ----- Inmigración suiza en Bahía Blanca, Sociedad de Socorros Mutuos Helvetia, 1890-1914, XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, organizadas por la Universidad Nacional del Comahue en Bariloche, Octubre, 2009.
- Sábato Hilda, (1998), *La política en las calles entre el voto y la movilización, Buenos Aires 1862-1880*, Buenos Aires, Sudamérica.
- Wenger Bernhard, (1998), *Las cuatro literaturas de Suiza*, Fundación Suiza para la Cultura, Pro Helvetia, Zurich.
- Zaida Lobato Mirta, Suriano Juan, (2004), *Atlas Histórico de la Argentina*, Nueva Historia Argentina, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

